



**E**STABA yo con las compañeras en la barra del club, que estábamos comentando la cosa del hambre, mayormente el Tercer Mundo, que este año ha habido una recaudación extraordinaria en España, si es que cada día tenemos mejor corazón los españoles, quitando a don Blas Piñar, que dice que la guerra no ha terminado, que se han sacado más de doscientos millones en el país, a casi seis pesetas per cápita, que en seguida ha sacado la cuenta la cajera, que sabe de números, y digo yo que tanto ayudar al Tercer Mundo y andan por la Celsa y la China, aquí mismo en Madrid según se sale, los niños desarropaditos y comiendo cáscaras, no te digo lo que hay.

O sea, que para pasar hambre por lo legal tienes que ser del Tercer Mundo, que si estás aquí, en pleno nivel de vida, en plan neocapitalismo, que ya no hay Pirineos, que lo ha dicho Giscard nada más salir nombrado, pues nada, no tienes derecho a pasar hambre y de la colecta esa de los doscientos millones no te toca ni el reintegro. Claro que para hambre hambre, la que tengo yo pasada en Mesón de Paredes cuando la posguerra, que aquello sí que era selectividad, que no comían más que cuatro, y no la selectividad esa que explica ahora don Lora Tamayo en el «ABC», para convencer al personal de que no vayan a la Universidad y se estén en el campo picando, que ha dicho el Gobierno que van a primar con una peseta el kilo de trigo, así que te pasas el año escardando y arando en latín, o sea con el arado romano, y al final te dan una peseta para un chupachups. De película.

Pero por aquí por el club vienen algunos clientes que sólo van al campo en caballo blanco, para estar en forma, dicen ellos, y los indios, que son los que más hambre pasan, mayormente, se van a fabricar la bomba atómica como si con eso se comiera, que está el mundo loco como yo digo, y menos mal que nos van a devolver Gibraltar, que ha habido unas conversaciones en Madrid y parece que los ingleses tragan, será por la apertura, que han visto que viene don J. Sender y Cortázar y don Salvador de Madariaga, que se va a retirar a Yuste a escribir las memorias de De Gaulle.

La cosa de la Feria del Libro, mayormente, que otros años sólo venía el señor Gironella a firmar lo de los cipreses, que hay que ver lo que lloré yo con esa obra, y ahora venga de venir rojos que está la Feria y todo el Retiro que parece el Politburó, macha, mejorando lo

## EL HAMBRE

presente y con perdón, qué cantidad de rojos, de aquí y de allende los mares, hasta don José María de Areíza, que también hay rojos de derechas, como don Julio Rodríguez, que ha escrito sus memorias, con lo jovencito que es, por las fotos mayormente.

Y no digamos los portugueses, que lo que pasa ahora es que si dejan las colonias se les meten los yanquis mayormente, que están a la que salta, pues buenos son, que les veo yo aquí en la barra y siempre repasan la cuenta y ponen cara de Tío Sam y dicen que si la propina está incluida o no está incluida, no te digo lo



que hay, que está el oficio como para retirarse a parquelagos y que les den a todos por el mismísimo, o a Puerto Banús un suponer, que ahora canta allí la Minelli, que a mí me mola la fea esa, que tiene una clase la tía, y no como la Rosa Morena, que sólo sabe poner cachondos a los paracaidistas, pues vaya un trabajo, hija, poner cachondo a un paracaidista, mayormente por la tele, con lo machos que son. Y como te digo a parquelagos te digo a montealí, que un día empeño las alhajas y me retiro de la noche, que por la noche es cuando se caen más casas en Madrid y ya han matado a varias del oficio, que de tanto estar en las

esquinas un día se te viene la esquina encima.

Que nos tenían que hacer un monumento, como a la Celia Gámez o el que le van a hacer ahora a don Adolfo Gustavo de Bécquer, o me vuelvo a Getafe, que allí vives tranquila y no hay carril sólo bus ni apertura ni nada, que aquí sólo viene mucho chulín en plan cortefiel, y no dejan un duro, y algunos chinos o japoneses o lo que sean, que yo no me aclaro con los Kung-Fu, que dice que han venido a la Feria de Barcelona, o los ingleses que han venido a lo de las conversaciones de Gibraltar, y practicas mucho la lengua, pero nada positivo a la hora de la verdad. O sea, que conoces al personal entre avión y avión, y todos te quieren llevar al apartotel para una noche loca, que dicen ellos, pero este oficio es muy serio y una ya no está para noches locas, o sea que ahora han hecho la chimenea más alta de Europa en La Coruña, que la Coral quiere ir a verla en persona, que también es morbosa la Coral, y aquí siempre estamos haciendo lo más alto de Europa, pero seguimos siendo bajitos, cosa de la raza, digo yo.

Claro que al final será lo que diga monseñor Dadaglio, que es el que manda en la cosa Iglesia-Estado, a ver si es verdad que somos tan altos como la luna, y en Vizcaya venga de terrorismo, que hasta los curas son de izquierdas por allí, me parece a mí, y en la parte de Cuenca, como no ven separatistas, pues ven marcianos, que algo tienen que ver, digo yo, y ha vuelto a salir un ovni. Aquí, como no pasa nada el señor alcalde venga de tirar casas, que a ver si hay suerte y ya puesto tira la Torre de Valencia y las de Colón, que una no es que sea de la Sección Femenina, pero le gustan las cosas con sabor, como está mandado, y por caerse se caen ya hasta las casas nuevas, como una que se ha hundido en Capitán Haya, y cinco obreros heridos por culpa de que hacen las cuentas mal los señoritos, y siempre en este plan.

A ver si me paso por la Feria del Libro con unos ahorros y me firma don Gabriel Elorriaga alguna cosa aperturista que haya escrito, y no digo don Martín Villa, que también es muy aperturista, porque le han hecho Gobernador, que vaya carrerón que lleva, o don Chicho Serrador, que como le han echado de la tele—algo habrá hecho digo yo—, tendrá tiempo libre para firmarme las «Historias para no dormir», que en este oficio nuestro la que se duerme se la lleva la corriente o la Ley de Peligrosidad Social. Ay qué lucha.

UMBRAL

